



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Que Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XI. Trata de vnos desseos tan grandes y impetuosos, que da Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida, y con el prouecho, que se queda desta merced, que haze el Señor.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

nos haga merced, de no salir jamas deste proprio conocimiento, amen.

Destas mercedes haze el Señor al alma, porque como à verdadera esposa, que ya està determinada à hazer en todo su voluntad, le quiere dar alguna noticia, de en que la ha de hazer, y de sus grandezas, no ay para que tratar de mas, que estas dos cosas he dicho por parecerme de gran prouecho, que en cosas femejantes no ay que temer, sino alabar el Señor, porque las da, que el demonio à mi parecer, ni aun la imaginacion propria, tienen aqui poca cabida, y anfi el alma queda con gran satisfacion.

CAPITULO XI.

Trata de vnos desseos tan grandes y impetuosos, que da Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida, y con el prouecho, que se queda desta merced, que haze el Señor.

SI auràn bastado todas estas mercedes que ha hecho el Esposo al alma, para que la palomilla ò mariposilla està satisfecha (no penseys que la tēgo olvidada) y haga assiento, adonde ha de morir? No por cierto, antes està muy peor, aunque aya muchos años que reciba estos fauores, siempre gime y anda llorosa, porque de cada vno dellos le queda mayor dolor. Es la causa, que como va conociendo mas y mas las grandezas de su Dios, y se ve tan ausente y apartada de gozarle, crece mucho

cho mas el deſſeo, porque tambien crece el amor, mientras mas ſe le deſcubre lo que merece ſer amado eſte gran Dios y Señor, y viene en eſtos años creciendo poco à poco eſte deſſeo, de manera que la llega à tan gran pena, como aora dirè, he dicho años, conformandome con lo que ha paſſado por la perſona que he dicho aqui, que bien entiendo, que à Dios no ay que ponerle termino, que en vn instante puede llegar à vn alma à lo mas ſubido que ſe dize aqui, poderoso es ſu Mageſtad para todo lo que quiſiere hazer, y ganoso de hazer mucho por noſotros.

Pues ay vezes, que eſtas anſias, y lagrimas, y ſuſpiros, y los grandes impetus, que quedan dichos, que todo eſto parece procedido de nueſtro amor con gran ſentimiento, mas todo no es nada en cõparacion deſtrotro, porque eſto parece vn fuego, que eſtà humeando, y puede ſe ſuffrir, aunque con pena. Pues ay vezes, que andandose anſi eſta alma abraſandose en ſi meſma, acaece que por vn pensamiento muy ligero, ò por vna palabra, que oye de que ſe tarde el morir, viene de otra parte (no ſe entiende de donde, ni como) vn golpe, ò como ſi vinièſſe vna ſaeta de fuego, no digo, que es ſaeta, mas qualquier coſa que ſea, ſe vee claro, que no podia proceder de nueſtro natural, tã poco es golpe (aunque digo golpe) mas agudamente hiere, y no es, adonde ſe ſienten acà las penas, à mi parecer, ſino
en

en lo muy hondo y intimo del alma, adonde este rayo, que de presto passa, todo quanto halla desta tierra de nuestro natural, lo dexa hecho poluos; que por el tiempo que dura, es imposible tener memoria de cosa de nuestro ser, porque en vn punto ata las potencias de manera, que no quedan con ninguna libertad para cosa, sino para las que le han de hazer acrecentar este dolor.

No querria, pareciesse encarecimiento, porque verdaderamente voy viendo, que quedo corta porque no se puede dezir. Ello es vn arrobamiento de sentidos, y potencias para todo lo, que no es favorable à sentir esta afflicion. Porque el entendimiento està muy viuo para entender la razon que ay de dolor, de verse el alma ausente de Dios, y ayuda su Magestad con vna tan viua noticia de si en aquel tiempo, de manera que acrecienta la pena en tanto grado, que procede, quien lo tiene, en dar grandes gritos, con ser persona suffrida, y mostrada à padecer grandes dolores: no puede hazer entonces mas, porque este sentimiento no es en el cuerpo, sino en lo interior del alma.

Por esto facò esta persona, quan mas rezios son los sentimientos della que los del cuerpo, y se le representò ser desta manera los que padecen en Purgatorio, que no les impide no tener cuerpo para dexar de padecer mucho mas, que todos los, que estàn en el. Y vi vna persona en este termino, que verda-

verdaderamente pensè, que se le acabaua la vida; y no fuera mucho, porque cierto es gran peligro de muerte: y ansi aunque dure poco, dexa el cuerpo muy descoyuntado, y en aquella sazón los pulsos tiene tan abiertos, como si quisiesse ya dar el alma à Dios, que no es menos, porque el calor natural falta, y le abraza de manera, que con otro poquito mas le cumpliera Dios sus deseos: no porque siente dolor alguno en el cuerpo, aunque estè descoyuntado, como he dicho, de suerte que queda despues dos ò tres dias sin tener fuerça para escriuir, y con grandes dolores, y aun siempre me parece queda el cuerpo mas sin fuerça que de antes: el no sentirlo deue ser por la ventaja, que haze el sentimiento interior del alma, por lo qual no haze caso del cuerpo, y aunque le hiziesen pedaços.

Direysme, que es imperfeccion, que, porque no se conforma con la voluntad de Dios, pues le està tan rendida; hasta aqui podia hazer esso, y ansi passaua la vida, aora no, porque su razon està de suerte, que no es señora della, ni de pensar, sino la que tiene para penar. Pues està ausente de su bien, para que quiere vida: siente vna soledad estraña, que todos los de la tierra no la hazen compañía, ni creo se la harian los del cielo, como no fuesse el que ama, antes todo la atormenta, mas veese como vna persona colgada, que no assienta en cosa de la tierra, ni al cielo puede subir, abrasada con esta sed,

Segunda Parte.

Kkk

y

y no puede llegar al agua, y no sed que puede sufrir, sino ya en tal termino, que con ninguna se le quitaria, ni quiere que se le quite, sino con la que dixo nuestro Señor à la Samaritana, y essa no se la dan.

O vala me Dios, Señor, como apretays à vuestros amadores! mas todo es poco para lo que les days despues: bien es, que lo mucho cueste mucho, quanto mas si es purificar esta alma, para que entre en la setima morada, como los que han de entrar en el cielo, se limpian en el Purgatorio. Es tan poco este padecer, como seria vna gota de agua en la mar: quanto mas, que con todo este tormento y afflicion, que no puede ser mayor à lo que yo creo, de todas las que ay en la tierra (que esta persona auia passado muchas corporales y espirituales, mas todo le parece nada en esta comparacion) siente el alma que es de tanto precio esta pena, que entiende bien no la podia ella merecer, sino que no es este sentimiento de manera que la aliuia ninguna cosa, mas con esto la suffre de muy buena gana, y suffriria toda su vida, si Dios fuesse seruido dello: aunque no seria morir de vna vez, sino estar siempre muriendo, que verdaderamente no es menos.

Pues consideremos, Hermanas, aquellos que estàn en el infierno, que no estàn con esta conformidad, ni con este contento, y gusto que pone Dios
en

en el alma, ni viendo ser ganancioso este padecer, sino que siempre padecen mas y mas. Digo mas, quanto à las penas accidentales, siendo el tormento del alma tan mas rezio que los del cuerpo, y los que ellos passan mayores, que este que aqui hemos dicho, sin comparacion, y estos ver que han de ser para siempre jamas: que será destas desventuradas almas, y que podemos hazer en vida tan corta, ni padecer, que sea nada, para librar nos de tan terribles y eternos tormentos? Yo os digo, que será imposible dar à entender quan sensible cosa es el padecer del alma, y quan diferente al del cuerpo, sino se passa por ello, y quiere el mesmo Señor lo entendamos, para que mas conozcamos lo mucho que le deuemos en traernos à estado, que por su misericordia tenemos esperança nos librarà, y perdonarà nuestros pecados.

Pues tornando à lo que tratauamos, que dexamos à esta alma con mucha pena, en este rigor es poco lo que le dura: será, quando mas, tres ò quatro horas, à mi parecer. porque si mucho durasse, sino fuesse con milagro, sería imposible sufrirlo la flaqueza natural. Ha acaecido no durar mas que vn quarto de hora, y quedar hecha pedaços: verdad es, que esta vez del todo perdiò el sentido, segun vino con rigor, y estando en conuersacion, el postrer dia de Pascua de Resurrecion, y auiendo estado toda la Pascua con tanta sequedad, que casi no

entendia lo era de solo oyr vna palabra, de no acabar se la vida. Pues pensar que se puede resistir, no mas que si metida en vn fuego quisiesse hazer à la llama, que no tuuiesse calor para quemarle: no es el sentimiento que se puede diffimular, sin que los que estàn presentes entiendan el gran peligro en que està, aunque de lo interior no pueden ser testigos: y es verdad que le son alguna compañía, como si fueffen sombras, y ansi le parecen todas las cosas de la tierra. Y porque veays que es possible, si alguna vez os vieredes en esto, acudir aqui nuestra flaqueza y natural, acaece alguna vez que estando el alma, como aueys visto, que muere por morir, quando aprieta tanto, que ya parece, que para salir del cuerpo, no le falta casi nada, verdaderamente teme, y querria afloxasse la pena, por no acabar de morir. Bien se dexa entender, ser este temor de flaqueza natural, que por otra parte no se quita su desseo, ni es possible que se quite esta pena, hasta que la quita el Señor, que casi es lo ordinario con vn arrobamiento grande, ò con alguna vision, adonde el verdadero consolador la consuela, y fortalece, para que quiera viuir todo lo que fuere su voluntad.

Cosa penosa es esta, mas queda el alma con grandissimos effetos, y perdido el miedo à los trabajos que le pueden suceder, porque en comparacion del sentimiento tan penoso, que sintiò su alma,

ma,

ma, no le parece son nada, de manera queda aprouechada, que gustaria padecerle muchas vezes; mas tanpoco puede esso en ninguna manera, ni ay ningun remedio para tornarle à tener, hasta que quiere el Señor, como no le ay para resistirle quando le viene. Queda con mayor desprecio del mundo, que antes (porque vee que cosa del no le valiò en aquel tormento) y muy mas desasida de las criaturas, porque vee, que solo el Criador es el que puede consolar y hartar su alma: y con mayor temor y cuydado de no offenderle, porque vee que puede consolar y atormentar, quando es seruido. Dos cosas me parece, que ay en este camino espiritual, que son peligro de muerte, la vna esta, que verdaderamente lo es: la otra de muy escessiuo gozo y deleyte, que es en tan grandissimo estremo, que parece, desfallece el alma, de suerte que no le falta tantito para acabar de salir del cuerpo: à la verdad no seria poca dicha la suya. Aqui vereys, Hermanas, si he tenido razon en dezir que es menester animo, y que la ternà el Señor, quando le pidieredes estas cosas, de deziros lo que respondiò à los hijos del Zebedeo, si podrian beuer el caliz. Todas creo, Hermanas, que responderemos que sí, y con mucha razon: porque su Magestad da esfuerço à quien vee que le ha menester, y en todo defiende à estas almas, y responde por ellas en las persecuciones y mur-

muraciones, como hazia por la Magdalena, aunque no sea por palabras, por obras: y en fin antes que se muera, se lo paga todo junto, como aora vereys. Sea por siempre bendito, y alabenle todas las criaturas, Amen.

MORADAS SEPTIMAS.

Contienen quatro Capítulos.

CAPITULO I.

Trata de mercedes grandes, que haze Dios à las almas, que han llegado à entrar en las septimas moradas: dize, como à su parecer ay diferencia alguna del alma al espíritu, aunque es todo vno. Ay cosas de notar.



PARECEROS ha, Hermanas, que està dicho tanto en este camino espiritual, que no queda nada por dezir. Harto engaño seria pensar esto, pues la grandeza de Dios no tiene termino, tanpoco le ternàn sus obras. Quien acabará de contar sus misericordias y grandezas? es imposible: y ansi no os espanteys de lo que està dicho, y se dixere, porque es vna cifra de lo que ay que contar de Dios. Harta misericordia nos haze, que aya comunicado estas cosas à persona, que las podamos venir à saber, para que mientras mas noticia tuuiéremos, que se comunic

ca